

A E P S

Archivo Enrique Pérez Simón

PRESENTACIÓN

Este documento está digitalizado y se nombra como:
Presentación.PDF

Esta pequeña presentación tiene por objeto tratar de facilitar el uso y comprensión de los documentos que contiene este archivo, sobre todo si tenemos en cuenta que este material está guardado y clasificado desde un punto de vista totalmente personal para uso propio y además sin ningún conocimiento de la técnica científica de archivar.

Como paso previo veo necesario aclarar el por qué de la división en dos grandes bloques o archivos independientes:

Archivo Escuela El Patio

Archivo Movimiento Cooperativo de Escuela Popular

Y más teniendo en cuenta que algunos documentos pueden estar en cualquiera de los dos indistintamente sin ningún problema, incluso en los dos; hay una explicación técnica e incluso de uso.

El Archivo Escuela El Patio comprende todos los documentos que a lo largo de mi trayectoria profesional, de mi trabajo escolar, he ido realizando en las diferentes escuelas por las que he pasado durante los 41 años de trabajo en la enseñanza. Desde el principio en el 1966 hasta el final en el 2007. Desde la pequeña unitaria hasta el instituto... Por ello la mayoría de los documentos son trabajos escolares, trabajos del propio alumnado. Desde el 1967 en el Colegio Marqués de Estella de Peñacastillo hasta el IES Santa Cruz de Villabáñez en el 2007 y realizados en los siguientes centros y "tiempos":

Curso 1966/67:

12.66, Sustitución en la Aneja, Santander

02.67/08.67, Aula del Barrio Covadonga, Torrelavega

Curso 1967/68:

Graduada Marqués de Estella, Peñacastillo, Santander

Curso 1968/69:

Primeros días de septiembre del 68 empiezo en el Colegio Torreblanca, Santander

Colegio Nacional del Barrio Covadonga, Torrelavega

Curso 1969/70:

Colegio Círculo Católico, Santander

Cursos 1970/71, 1971/72:

Colegio Torreblanca, Santander

Cursos 1972/73, 1973/74:

Escuela Unitaria de Abionzo, Villacarriedo

Curso 1974/75:

Hasta enero: Escuela Unitaria de Abionzo

Desde enero hasta fin de curso: Colegio Nacional

Sagardía, Santander

1975/1976:

En el Centro de Presencia de AFHA, en Santander, cursos por correspondencia

Curso 1976/77:

El primer mes. Colegio Público El Castañal, Selaya

Hasta enero en el Colegio San José de Calasanz, de los Escolapios en Villacarriedo

Desde enero a final de curso en la Escuela Unitaria de Cortiguera, Suances

Cursos 1977/78, 1978/79:

Colegio Público El Castañal, Selaya

Cursos 1979/80 hasta el 1982/83:

Colegio Público Nuestra Señora de la Nieves,
La Magdalena, Guriezo

Del curso 1983/84 al 1991/92:

“El Patio” Escuela Pública de Pomaluengo, Castañeda

Del curso 1992/93 al 1995/96:

Colegio Público El Haya, Villabáñez, Castañeda

Del curso 1996/97 al 2006/07:

IES Santa Cruz, Villabáñez, Castañeda.

La razón por la que se llama Archivo El Patio es muy clara: La Escuela Pública El Patio en el pueblo de Pomaluengo (Castañeda) es el centro escolar que, sin ninguna duda, aporta más riqueza, es el que tiene mayor importancia como lugar de convivencia, como centro de experimentación pedagógica, como lugar de trabajo con una visión y comprensión global de la enseñanza en toda mi experiencia profesional... En los demás centros hemos trabajado y mucho, hay documentación de múltiples y variados proyectos realizados, con experiencias interesantísimas, pero sin la continuidad en años/cursos y sobre todo sin la complicidad (colaboración) de la mayoría de las familias que se dio en El Patio. Si a lo anterior añadimos que era una escuela unitaria con 4 cursos, la variedad, la riqueza puede ser y de hecho fue mayor. Si sumamos a lo anterior que es en El Patio donde se fragua y trabaja en el Proyecto Pedagógico Escuelas Amigas que creamos en el colectivo Unitarios No Compensados se entenderá mejor el razonamiento de que a pesar de la variedad de centros y experiencias por las que he pasado he preferido dar ese nombre a esta parte del archivo.

El Archivo Movimiento Cooperativo de Escuela Popular comprende todo lo relacionado con mi trabajo profesional, mi vida pedagógica como enseñante, como maestro; el estudio y el trabajo que siempre en grupo o equipo he realizado a lo largo del tiempo para ampliar, renovar y superar todo lo concerniente al trabajo pedagógico que cambia permanentemente y consecuentemente por ello exige una actualización constante.

Se llama Archivo MCEP por razones del mismo tipo que el anterior archivo: El Movimiento Cooperativo de Escuela Popular,

MCEP, es el grupo con el que he trabajado durante más tiempo, con más personas y con una mayor dedicación (todo hay que decirlo) por la implicación ideológica, teórica y práctica de la Pedagogía Freinet que sustenta desde su inicio este colectivo. Esto hace posible que pueda aportar un elevado número de documentos del funcionamiento, del trabajo realizado en y por este movimiento pedagógico. Al recaer en mi persona y/o en mi grupo territorial, Cantabria, la responsabilidad de la secretaria o coordinación de la asociación durante varios periodos me ha permitido poder archivar la mayor parte de la documentación “burocrática” o administrativa que aportó y que puede servir para conocer de buena fuente las relaciones entre los grupos pedagógicos entre sí y con la administración educativa, el Ministerio de Educación y Ciencia, MEC, sin olvidar la vida diaria, la organización propia del grupo como tal.

Además de la documentación del MCEP que le da nombre y siempre en trabajos paralelos, existen materiales de otros grupos fundamentalmente de los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRPs) del estado español que de alguna forma me han ido llegando por aquello de la cantinela de “yo guardo todo”, y sobre todo por asistir personalmente a encuentros y actividades organizadas por ellos mismo y a las que he asistido con regularidad en determinadas etapas. Naturalmente que hay una parte básica que corresponde a los materiales y correspondencia que se elaboraron en la década de los 80 por parte de los diferentes MRPs y en la que el MCEP, como tal colectivo, tuvo un protagonismo muy importante.

Especial mención requiere la aportación de un pequeño MRP, de un pequeño grupo de maestras y maestros de Cantabria que es Unitarios No Compensados, UNC, que trabajó fundamentalmente en nuestra región durante los años 1984/1997, preferentemente en el medio rural y como su propio nombre indica en las escuelas o centros incompletos o unitarias. La documentación

de este grupo está muy relacionada con el AEP porque UNC diseñó y puso en práctica un proyecto pedagógico, Proyecto Pedagógico Escuelas Amigas, PPEA, que se desarrolló en la práctica en diferentes escuelas cántabras y El Patio fue una de ellas. De ahí la implicación en proyectos y trabajos colectivos que aparecen en la documentación. Tiene la importancia documental de ser prácticamente toda la documentación que generó este grupo en los años que estuvo en funcionamiento. Donde se puede apreciar, como ejemplo anecdótico, los diferentes modos de relacionarse de los altos cargos del MEC con los grupos y personas que trabajábamos en sus departamentos, según avanzaba la “normalización democrática”.

Las cajas correspondientes a los MRPs tienen, a mi entender, una significación importante desde el punto de vista de nuestra región, de Cantabria, ya que en todo este periodo desde los 80 a la actualidad, no han existido más movimientos de renovación ni colectivos pedagógicos que el MCEP y brevemente UNC, salvo un pequeño grupo y durante un efímero tiempo en Reinosa, lo que hace prácticamente improbable que existan más documentos sobre este tema salvo cosas muy puntuales. Y por otra parte sí que es destacable el periodo de los 80 en los que el MCEP y yo personalmente estuvimos en el grupo organizador de estos movimientos, perteneciendo a la Coordinadora Estatal de MRPs y como representante del MCEP fui miembro de la comisión organizadora del I Congreso de MRPs celebrado en Barcelona en diciembre de 1983, lo que generó un sinfín de material y sobre todo un contacto permanente y durante varios años entre los MRPs entre si y con el MEC con intercambio de documentación.

También es necesario poner de manifiesto que el AMCEP es un conjunto de archivos que durante muchos años he ido recogiendo y guardando. Es en definitiva la suma de diferentes archivos que a lo largo de más de 50 años he ido atesorando tanto del material que me llegaba personalmente, lo que recibía en directo

en los encuentros, grupos, cursos, congresos, talleres, etc., a los que asistía, como de aquello que otras personas me entregaban por la famosa frase “no tiréis nada”. El caso más relevante sin duda alguna tanto desde el punto de vista numérico como de la calidad de los materiales, es el archivo del MCEP de Madrid que en un momento determinado no pueden seguir guardando y ante la posibilidad de ser reducido a viruta, me preguntan si puedo, lo acepto y me le envían. Después de la reclasificación con el “mío” y eliminación de duplicidades quedó incorporado definitivamente en él.

Esta suma de archivos tiene una riqueza, tiene una variedad que a mi personalmente me hubiera sido imposible conseguir. En el MCEP y en cualquier grupo el material, la documentación con la que se trabaja está relacionada con el lugar/materia con la que se trabaja en el aula o se mantiene más interés personal. Al recibir documentación de otras personas y otros lugares, el archivo se enriquece y por ello, por ejemplo, tenemos una gran cantidad de material de Internacional (FIMEM) campo en el que personalmente no he trabajado mucho, o en el de algunos Talleres a los que no pertencí nunca pero de los que de alguna manera me llegaba documentación. De ahí que exista una clara desigualdad en el número de documentos: en los talleres que he participado están todos los doc. que se hacían, mientras que en los talleres que no pertenecía simplemente lo que me llegaba.

EXPLICACIONES NECESARIAS

Entrando en detalles de la propia clasificación del AEP es necesario aclarar la razón de algunas de estas clasificaciones.

En el Archivo Escuela está todo el material que he conservado hasta septiembre de 1983 cuando me incorporo a la escuela de Pomaluengo: El Patio. Esta parte está clasificada en tres apartados o carpetas:

Antonio

Correspondencia

Trabajos,

todo ello realizado en las escuelas anteriores a El Patio.

Quiero destacar la carpeta que se llama Antonio dado que tiene un tratamiento especial por las razones que siguen. Son ni más ni menos que los dibujos y textos libres que un único alumno de 10/11 años realizó durante todo un curso más alguno del siguiente. Es el trabajo durante 1972/1974 (unos 160 dibujos libres y sus respectivos textos libres) de Antonio.

Desde el principio, al incorporarme a la escuela de Abionzo y poner en marcha un funcionamiento escolar lo más “freinetiano” que pude, me pareció que el tipo de texto y dibujo que este alumno realizaba cotidianamente eran por lo menos curiosos. No guardaban ningún parecido no solo con los que hacían el resto de compañeras y compañeros, sino tampoco con lo que yo estaba acostumbrado: era diferente. Me llamaron la atención los tipos de personajes que empleaba para contar las historias, la variedad de los mismos, me llamó poderosamente la atención, me parecía especial, sobre todo teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrollaban sus historias; por eso al terminar el curso le pedí que me diera sus hojas de texto y dibujos para poderlas enseñar o estudiarlas, ya que la norma era que al finali-

zar el curso, en junio, cada alumno/a se los llevara para su casa. Antonio estuvo de acuerdo y me los dio.

Este material está realizado en un pueblo del interior de la región: Abionzo.

Abionzo es un pueblecito pequeño en la cima de una montaña, donde terminaba la carretera y pertenece al municipio de Villacarriedo. ... Me encuentro una escuela ubicada en un edificio regio, construido por un indiano con piedra de sillería, pero sin los servicios mínimos. No tenía wáter ni para niños ni para niñas. La miseria, seguramente más la humana que la económica, había permitido un deterioro descomunal. En el aula había una sola bombilla para iluminarse, una balastrada y, para calentarnos, una chimenea que no dejaba de hacer humo. ...

... En Abionzo había una miseria enorme en las viviendas, con algunas de las calles convertidas en estercoleros. Las personas se movían por principios y necesidades mucho más primarios. Era necesario vivir con ellos para entender su dura mentalidad,¹

Abionzo, con ese nivel de desarrollo, con muy pocos medios de comunicación exterior, sin prácticamente televisión salvo en las dos tiendas-bares a los que únicamente asistían los hombres por la tarde tras haber arreglado el ganado. El suelo del pueblo era de piedras, tierra, barro... el único tramo asfaltado era el que correspondía a la carretera que le unía con Villacarriedo. Ese era el medio externo donde se desarrollaba la vida de Antonio. En el interno, en el familiar, Antonio pertenecía a una familia ganadera de 6 miembros, era el mayor de los hijos, y con unas relaciones interfamiliares poco desarrolladas y complicadas, por decirlo de una manera muy suave y pública.²

1 Gertrúdix, S, op. cit. p. 44

2 Hay que dejar claro que era y sigue siendo mi visión totalmente personal y subjetiva de maestro que llega a un pueblo desde la ciudad con una mentalidad de urbanita.

Con estas características físicas me pareció que los textos y dibujos de este muchacho eran diferentes a lo que yo conocía y que sigo conociendo. De ahí mi interés en su conservación para si en el futuro me hubiera sido posible poder hacer un estudio de dicho material, cosa que no ha sucedido y por lo tanto está por hacer.

Dentro del Archivo Escuela El Patio hay tres grupos o divisiones del mismo. Por un lado está el material de la propia Escuela El Patio, seguido del correspondiente al Colegio El Haya de Villabáñez terminando con lo realizado en el Instituto de Enseñanza Secundaria Santa Cruz en Villabáñez. Esta división se ha realizado no solamente por una cuestión cronológica sino porque las características de los centros eran muy distintas por lo que el trabajo en los mismos también fue muy diferente. La sucesión cronológica en estos tres centros es meramente “administrativa”. A la Dirección Provincial del MEC en Cantabria le “estorbaba” una escuela como El Patio que funcionaba independiente de las directrices marcadas por la propia Dirección Provincial a través del Equipo de Educación Compensatoria (poniendo claramente de manifiesto con el ejemplo actuación diaria, que se podía realizar una escuela pública de calidad sin tener que seguir las “directrices” del Equipo de Compensatoria...) y apoyándose en una ratio inventada nos conminó a entrar en el nuevo Colegio de Villabáñez (donde previamente habían reunido a las unitarias del municipio) o la supresión de la propia escuela. Nos vimos obligados a ir al colegio para que no se perdieran plazas. Y del Colegio fui al IES al ponerse en marcha la ESO y corresponderme el pase con el alumnado de secundaria de nuestro municipio. Sin más.

Ya dentro de El Patio conviene explicar por qué tiene tanta importancia del Archivo Correspondencia que numéricamente es muy amplio, y lo es porque la correspondencia era una de las bases fundamentales del trabajo en la escuela EP, como técnica

de trabajo en cualquier escuela Freinet, y la manteníamos con múltiples centros escolares, con distintas personas e incluso con diferentes y variadas entidades. Dentro del primer grupo, por un lado estaba la que realizábamos con el resto de escuelas del Proyecto Pedagógico Escuelas Amigas, PPEA, y por otro aquella que teníamos con otro tipo de escuelas generalmente con maestras y maestros del MCEP o grupos semejantes; además manteníamos este tipo de relación con personas no enseñantes con los que teníamos alguna vinculación generalmente de tipo personal, y por último estaba lo que podríamos llamar la correspondencia “oficial” con entidades públicas y privadas a las que empezábamos solicitando cosas y terminábamos recibiendo revistas, artículos, informaciones varias...

La correspondencia en la escuela EP se hacía:

... A diferencia de la correspondencia individual, propia de la mayoría de las clases Freinet, la nuestra fue casi siempre de clase a clase. También había individual, con los alumnos y alumnas de las Escuelas Amigas y con algunas otras que se conocieron, en algún caso. Pero la carga más importante era la correspondencia entre clases que, por otro lado, fue la que más me interesó a mí, personalmente. También escribíamos a personas o entidades, generalmente para pedir información u otras cosas. Además, teníamos un buen número de corresponsales que eran amigos míos, o con los que habíamos contactado en nombre de la clase por alguna razón, que igualmente recibían nuestras producciones. Lo cierto y verdad es que nos carteábamos con gente de casi toda España. En el caso de las personas, si eran escritores, nos enviaban libros, o cuentos; siempre contestaban de manera amable.

Nosotros siempre enviábamos el periódico o las monografías con una carta de presentación, más o menos formal. Otras cartas eran de contestación a preguntas que nos formulaban desde otras escuelas, o preguntas que nosotros hacíamos para completar nuestras investigaciones o mono-

graffias: al Niño de Mula, a Moratalla, ambas en Murcia, Ambiedes, Arteaga... Las había a organismos oficiales, autoridades, empresas; dependiendo del motivo las firmaba el maestro en representación de los niños y niñas o la persona responsable de la correspondencia. Por ejemplo, a José Luis Cebrián, director de El País, le escribí pidiendo permiso para utilizar el periódico en la escuela, o a Luís Solana, para lo del teléfono. Pero normalmente iban firmadas por los alumnos y alumnas de la clase. Teníamos una persona responsable de la correspondencia que, junto a la de biblioteca, eran las que más responsabilidad e importancia asumían; así lo veían ellas, al menos.

La llegada de la correspondencia era un rito que se daba casi todos los días. Teníamos un libro de registro, como en cualquier organismo público o empresa; se anotaba el origen, el contenido, la fecha de entrada, de forma rigurosa. Normalmente, el responsable la leía en voz alta para toda la clase y la dejaba en el lugar correspondiente, por si alguien más deseaba leerla y al cabo de unos días, se archivaba. Yo no le prestaba mucha atención, pero sabía que ellos lo llevaban con bastante seriedad. Si nos solicitaban algo, la norma era preguntar quién lo hacía y si no salía nadie voluntario normalmente lo incentivaba para que alguien asumiese la responsabilidad. El responsable de la correspondencia llevaba una cartera de cartero, con logo incluido para llevar las cartas a correos. Disfrutábamos de un franqueo concertado, rellenábamos un formulario y luego nos cobraban cada mes.

Se guardaba copia de todo lo que se enviaba, lo cual permitía un control bastante completo de nuestros envíos. Si eran cartas a mano, se hacía con papel de calco y así podía comprobar cómo escribían. Con una estructura mínima, con unas normas claras y sencillas, la actividad mantuvo siempre un alto nivel de calidad, incluso una estética, pues los archivadores eran de color. Es una muestra más del orden y control que había en el aula, de que allí se trabajaba con mucha seriedad... ³

3 Gertrúdix, S, op. cit. p. 76

Es sencillo hacerse una idea del trabajo que todo esto representaba en el trabajo diario escolar con la lectura de los datos de las entradas de los diferentes lugares desde donde se recibía la correspondencia en la escuela, simplemente los remitentes:

Curso 1986/87:	35	remitentes	diferentes
Curso 1987/88:	75	“	“
Curso 1988/89:	34	remitentes	diferentes
Curso 1989/90:	30	“	“
Curso 1990/91:	30	“	“
Curso 1991/92:	27	“	“
Curso 1992/93:	23	“	“
Curso 1993/94:	22	“	“
Curso 1994/95:	17	“	“
Curso 1995/96:	9	“	“



Al mismo tiempo este cuadro muestra el volumen de correspondencia que tuvimos.

CORRESPONDENCIA EL PATIO, ESCUELA PÚBLICA DATOS DE LOS LIBROS DE REGISTRO

Curso	Salidas			Entradas
	Envíos			
	individuales	colectivos	anotados	
86/87	24	12	36	144
87/88	44	14	58	165
88/89	94	7	101	148
89/90	78	9	87	123
90/91	59	7	66	99
91/92	81	9	90	78

Los envíos colectivos tienen una sola anotación de salida, pero son circulares o ediciones que se enviaban, como mínimo, a todos los corresponsales y podían, según el año, llegar a más de 30 direcciones.

Por necesidades de colocar el material en una parte concreta, en este bloque de correspondencia de El Patio he metido la carpeta PCO_OTROS CENTROS, que contiene los periódicos escolares o revistas que he recibido personalmente sin pasar necesariamente por el aula y aunque no guarden ninguna relación directa con El Patio, me parece que es un material diverso y valioso al mismo tiempo por la variedad del mismo y porque personalmente me servían para “ver” lo que se hacía (y cómo) en otros lugares, en otros medios, siendo consecuentemente un buen material para “progresar” en mi propia escuela.

Otra parte importante de la clasificación la componen las carpetas del Taller de Imprenta que formaba parte con la correspondencia

del entramado pedagógico del trabajo escolar en nuestra escuela y que contienen una copia de todas y cada una de las hojas que se editaron en la misma. Para realizar este trabajo de impresión, en la escuela EP contábamos con varias cajas de tipos de imprenta, tamaño y letra, con un sacapruetas profesional, además de otras herramientas de impresión como una multicopista de alcohol, una de tinta, un limógrafo o “vietnamita”, un grabador de clichés. La base del trabajo era la imprenta de tipos al ser la herramienta que se ajustaba mejor al proceso de lectoescritura del método natural freinetiano que tratábamos de llevar a la práctica.

El trabajo de imprenta (libre, sugerido, individual, colectivo, ...) se distribuía en cada parte del proceso entre el alumnado: componer el texto, tirar o imprimir las hojas, el alzado de las mismas, para pasar a su posterior distribución y archivo. Era un proceso lento y laborioso porque las ediciones eran amplias, se tiraban muchas copias y eso ralentizaba el trabajo, pero al mismo tiempo le enriquecía, porque para su realización era imprescindible la incorporación al mismo de toda la clase independientemente de la edad, favoreciendo la sociabilidad del personal y sobre todo potenciando el aprendizaje vicario tan importante en este tipo de escuela.

De todas las hojas impresas yo seleccionaba la “mejor” y la guardaba en las carpetas del Taller, las mismas que se han entregado. Previamente había anotado en ellas, por detrás, los datos técnicos de la impresión: la fecha, el número de copias, las técnicas utilizadas y el trabajo al que pertenecían.

... Lo hacían por equipos de varias edades siempre. Una vez escogido el texto, la criatura que lo iba a hacer lo componía acompañada por dos más que le daban los tipos. Una vez realizada la composición, lo reviso lo corrijo y, finalmente, lo ato. Se trabajaba en directo, sin espejo y sin componedores, por eso tenía que atar todo el texto con cuerda. A continuación, se llevaba en la media galerina hasta el sacapruetas y, a partir de ahí, uno da tinta con el rodillo, otro pone

la hoja encima del texto de tipos, otro mueve el rodillo del sacapuebas y, finalmente, se retira la hoja impresa. Cuando al cabo de unos cursos entraron los de cinco años, ellos se dedicaban a mirar mientras los grandes iban haciendo y más adelante se encargaban, como primera responsabilidad, de poner la hoja recién impresa dentro de una guía de teléfonos, que actuaba como secadora. Los equipos eran de varias edades porque no todos pueden, físicamente, realizar las mismas tareas. Los de primero, por ejemplo, no podían manejar el rodillo, que era pesado y un poco peligroso para su edad. El trabajo de la imprenta me recordaba mucho al que realizaban los aprendices de mecánico que entraban a trabajar en el taller que había al lado de mi casa: primero empezaban barriendo y haciendo trabajos secundarios hasta que acababan arreglando coches. Era un aprendizaje meritorio.

Con la multicopista de alcohol, el trabajo era mucho más simple y sencillo; normalmente trabajaban dos, la criatura que había hecho el trabajo y el correspondiente cliché, que hacía girar la manivela y otra que sacaba las hojas y las iba apilando. Colocar el cliché era tarea mía.

Con el linóleo, la reproducción era lo mismo que con la imprenta: el autor o autora lo reproducía ahuecando el material con las gubias, a continuación se llevaba al sacapuebas y se seguía el mismo proceso que con la reproducción de textos.

Una vez estaba el texto o los dibujos impresos, la clase se organizaba para el alzado de las hojas y el montaje de los ejemplares del periódico, la revista, o la BT y su posterior grapado. Era como el fin de fiesta, donde todos participábamos, pero debíamos poner mucho cuidado para no descuidar hojas o repetir algunas. Tras poner las grapas, se pasaba a la distribución: todo el personal de la escuela nos llevábamos un ejemplar para casa y el resto lo metíamos en sobres para los corresponsales y amigos diversos. También quedaban algunos para el archivo de la clase... ⁴

4 Gertrúdx, S, op. cit. p. 68

De la importancia que tenía este trabajo de impresión en el desarrollo de la vida escolar, nos puede hacer una idea el volumen del mismo. Este pequeño cuadro lo explica claramente. El Taller de Imprenta en la Escuela El Patio era uno de los pilares del trabajo diario:

CURSO	HOJAS IMPRESAS
1984/85	7135
1985/86	11050
1986/87	16283
1987/88	12923
1988/89	14798
1989/90	13710
1990/91	9713
1991/92	13792
1992/93	6090
TOTAL	105.494

Hay que tener en cuenta que de las monografías generalmente se editaban entre 45 y 60 ejemplares y del periódico Campano entre 60 y 72 copias. En algunas ocasiones, excepcionalmente según el trabajo, se llegaron a editar 100 ejemplares.

AEPS. DOCUMENTOS ENTREGADOS. CAJAS

Visto con la distancia, me parece que el Archivo EPS es o puede ser un buen lugar de trabajo, de “buceo” para adentrarse o tener por lo menos una pequeña visión de la enseñanza, de la educación, de la política educativa en España en las décadas de los 70 hasta casi ahora mismo. Sin querer ser pretencioso, ni mucho menos, me parece que por desgracia la costumbre de guardar los papeles que se hacían o se recibían no era una práctica generalizada en nuestras escuelas en esas épocas. De ahí la afirmación de que este archivo tiene cierta importancia o validez. Hay que tener en cuenta que las dos partes que lo forman son las dos patas del trabajo educativo en su conjunto: por un lado la práctica diaria en la escuela, en el aula y por otro el trabajo de renovación, de búsqueda y de cambio en el sistema que durante muchos años se han trabajado o buscado. Ambos componentes formaron parte de la mentalidad, de la forma de trabajar de muchas de las personas que se dedicaban a la enseñanza en cualquiera de sus niveles. Modestamente hablando, este archivo contiene una parte “importante” de esta búsqueda del profesional y una muestra de lo que se hacía en un buen número de escuelas. Porque en esta parte sí que hay que destacar que no solo se aporta o aparecen los trabajos, mejores e incluso peores, de mis aulas, sino que hay una muestra más que significativa de un buen número de escuelas de toda la geografía española y de otras europeas (fundamentalmente francesas) e incluso latinoamericanas, de todas las áreas, y de todos los ciclos. La variedad está servida. Dentro de esta variedad y diversidad es destacable que en el material del archivo MCEP hay desde el punto de vista “formal” un poco de todo. Me explico. Hay documentos únicos, originales, inéditos, publicados en libros y/o revistas, copias, fotocopias, fotocopias de fotocopias...de todo, eso sí: de todo aquello que sirviera para tener un conocimiento lo más ajustado a la realidad educativa en la que nos movemos.

Entrando en lo material de la entrega: toda la documentación se entrega totalmente íntegra, entendiéndose por eso que en la misma entran los apuntes, borradores, facturas, etc., etc. que teníamos guardados. Esa es la razón por la que de la misma manera que aparecen, a mi entender, espléndidos trabajos, monografías, proyectos, etc., codeándose con proyectos o trabajos mucho más rutinarios, sencillos, pero eso sí: mostrando la realidad del trabajo realizado, tanto en el ámbito escolar como en el de los grupos pedagógicos, en el día a día. Dicho de otra manera: he metido “todo” lo que tenía. Por esa razón hay documentos con “poco valor” en sí mismos, pero que al estar guardados cronológicamente se puede apreciar la evolución que con el paso de los años se ve reflejada en el trabajo, en el dominio de las técnicas, la mejora de las herramientas..., o el cambio en el funcionamiento de los grupos pedagógicos. Todo ello hace posible el proceso de aprendizaje colectivo del alumnado y profesorado. Y es más fácil de analizar de manera objetiva y sin artificios el trabajo en un lugar y en un tiempo determinado.

Por decirlo de otra manera, este no es un archivo de trabajos más o menos “bonitos” o interesantes. Es ni más ni menos la producción artística, burocrática, oficial, incluso curricular de un maestro de escuela que ha tenido la “suerte” y precaución de guardar todo documento elaborado con sus procesos constructivos, tanto escolares como profesionales. En esta globalidad es en la que entiendo personalmente que está el posible valor del AEPS. Naturalmente que lo dicho anteriormente no impide, sino todo lo contrario, que haya un buen número de documentos preciosamente elaborados por el alumnado de diferentes lugares, edades, medios e incluso épocas.

Otra cuestión que hay que tener en cuenta es que con el paso del tiempo algunas, no muchas proporcionalmente hablando, de las impresiones han prácticamente desaparecido. Algunas de las hojas impresas con la “gelatina” o con la multicopista de alco-

hol pueden estar muy deterioradas. Por el contrario, lo verdaderamente llamativo es que la mayoría de ellas se conservan en perfectas condiciones, pudiera ser por haber estado bien “guardadas”.

También ocurre en unos pocos casos que aparezca el archivo en formato digital, habiendo desaparecido el papel por lo que este documento no aparece en las cajas pero sí en las carpetas en PDF. Sobre la entrega se realiza en las mismas cajas contenedoras en las que ha estado guardadas hasta ahora, de manera más o menos ordenada (salvo pequeñas desviaciones por el espacio o rotura).



COLABORACION COLLABORACIO' COLABOURA ELKAR-LANEAN



V° CONGRESO ESCUELA MODERNA

santiago julio 78

N° 12

DOSSIER



BOLETIN INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR